OPORTUNIDADES PARA CONTRIBUIR EN LA CULTURA DE LA LEGALIDAD

De la propia conceptualización que se tiene de la cultura de la legalidad podemos inferir que, en aras de su materialización, cualquier persona que actué conforme a derecho contribuye a la cultura de la legalidad y a la carrera por alcanzar un estado de derecho.

Ya que vivir en la cultura de la legalidad, implica que la ciudadanía acepte voluntariamente el mundo jurídico que se le impone, integrado por normas jurídicas y públicas, así como por instituciones, que son consideradas adecuadas para vivir en una armonía social; y que a su vez estos trabajen por preservar esta armonía.



Tal es el caso de Cesar Valdez, quien mediante solicitudes de información usando los mecanismos dentro de la Ley Federal de Transparencia ha documentado numerosos casos de corrupción en materia de recursos públicos.

Otro ejemplo de cómo contribuir a la cultura de la legalidad son las múltiples denuncias anónimas o ciudadanas que ayudan a combatir el crimen organizado en el país totalizando la procuración de justicia.

Bajo esta tesitura, la mejor prevención contra la inseguridad, criminalidad, corrupción e impunidad es convocar e invitar a la ciudadanía a vivir el día a día bajo la cultura de la legalidad con acciones que ayuden su proliferación, ya que la cultura de la legalidad no puede ser entendida sin el accionar de los miembros que integran una comunidad.

Referencias:

Pedro Salazar, Democracia y (Cultura de la) Legalidad. México, IFE, 2006.

Jonathan Alejandro Correa Ortiz. (2016). Cultura de la legalidad y derechos

humanos. México: CNDH.

Rodolfo Vázquez, "Cultura de la legalidad. Cuatro modelos teóricos y un apéndice

sociológico", Revista Internacional de Filosofía Política, Madrid, núm. 32, 2008. C.E.E.A.D. (2016). Costumbres, Normas y Leyes. Cultura de la Legalidad para Futuros Abogados, 1(Segunda edición).